

## COMENTARIOS PREGUNTA 3(III)



**Reflexión:** La tercera pregunta contiene también dos partes bien definidas, que tenemos que afrontar por separado y especificándolas cada una de ellas. Aunque parezca fácil, no lo es, dado que requiere conocer bien el pensamiento del autor del que estamos hablando -por un lado- y relacionarlo con el de otros autores y nuestra época. También hemos de fijarnos en que la diferencia entre hacerlo bien y hacerlo excelente está en que seamos capaces de referirlo, en concreto, al tema del que hemos hablado en la pregunta anterior y no sólo en general, al pensamiento del autor.

De nuevo, el manejo correcto del vocabulario filosófico en general y del autor en particular será muy importante, así como que tenga una coherencia expositiva, que esté bien argumentado y no sea una colección de datos que hemos aprendido de memoria.

**“Relación del tema elegido con otra posición filosófica [...]”:** La primera decisión importante que hay que tomar es con quién vamos a relacionar al autor. Hay debate sobre el asunto de con cuántos, pero yo creo que es mejor escoger uno y hacerlo a fondo a “picotear” con muchos y no profundizar en la relación con ninguno. ¡Ojo! “relación” no quiere decir que los autores que escojamos tengan que estar de acuerdo o decir lo mismo, muy bien podemos elegir dos filósofos que discutan a través de los siglos. En el autor que nos ocupa hoy, el de Santo Tomás de Aquino, creo que tenemos varias opciones:

- A. Dado el carácter de la filosofía de Santo Tomás, parece una buena opción compararlo con Aristóteles, y centrarse en ese intento de conciliar el pensamiento del Estagirita con el Cristianismo neoplatónico imperante en la Edad Media.:
1. En general, apodemos explicar que Santo Tomás está convencido de la verdad de la ciencia aristotélica, la Física, la Cosmología, la Biología, e incluso la Ética, y por tanto no sólo las defiende sino que las usa como la fuente y la base de su pensamiento.
  2. Otro de los puntos en los que encontramos acuerdos entre ambos es en cuanto a la Teoría del Conocimiento, donde podemos explicar que ambos autores defienden la superioridad del conocimiento empírico sobre el racional, el papel del entendimiento agente en la creación de los conceptos universales, etcétera. Esta coincidencia es tan fuerte que la Teoría del Conocimiento aristotélica va a ser la base de la mayor parte de las pruebas para la existencia de Dios, conocidas como las cinco vías, de Santo Tomás.
  3. La propia concepción de Dios como Primer Motor, acto puro, ausente de toda potencialidad, es claramente un punto en el que Santo Tomás se apoya en el gran filósofo griego; aunque en el filósofo griego este primer motor es, más bien, un “mecanismo físico”, Santo Tomás lo va a usar para “colocar” a Dios en el Universo.

4. Pero también hay diferencias; la primera y fundamental tiene que ver con el concepto de alma, que en Santo Tomás es de inspiración neoplatónica. El santo abandona el concepto biologicista del alma aristotélica para desarrollar una interpretación en la que el alma es inmortal y que perdura al cuerpo que habita; aunque va a emplear la división tripartita del alma aristotélica como base de los preceptos de la Ley Natural. Además, el fin último del alma en Santo Tomás no es la búsqueda de la felicidad, sino la contemplación beatífica de Dios. Estas diferencias se comprenden porque el objetivo fundamental de la filosofía tomista no es otro que sustentar la Teología Cristiana, en una clara supeditación de la Filosofía a la Teología, de la Razón a la Fe.

B. Si queremos hacer la comparación de Santo Tomás con Descartes, se podría explicar que, sobre todo, el tema de las pruebas de la existencia de Dios.

1. En este tema, la posición cartesiana entronca más bien con las pruebas de corte racionalista y neoplatónico de San Agustín y San Anselmo de Canterbury, que Santo Tomás trato de obviar al desarrollar las cinco vías. Así que podríamos explicar las tres demostraciones que hace Descartes en el texto del Discurso del Método que hemos leído y compararlas con las demostraciones empiristas de Santo Tomás.

2. Además, en el texto del Discurso del Método, Descartes desgrana una crítica a los empiristas que, como Santo Tomás, “no elevan nunca su espíritu más allá de lo sensible”. Frente a esto, Santo Tomás objetará que estas demostraciones solo sirven para probar la existencia pensada de Dios, no su existencia real.

**“[...] valoración razonada de su actualidad”:** En esta última cuestión tenemos una dificultad añadida a la propia del comentario del fragmento, además de tener que adaptarnos al tema del fragmento, tenemos que manejar con algo de soltura el pensamiento actual. De todas formas, recuerda que sólo vale 1 punto.

Los problemas acerca de las relaciones del hombre y la divinidad están lejos de haberse “solucionado” y siguen siendo objeto de debate. Hoy en día, y en relación con la existencia de Dios, la controversia sigue activa con las Teorías del Diseño Inteligente y su contraposición a la Teoría de la Evolución de Darwin, y que tanto auge están teniendo en los Estados Unidos. Así que la reflexión acerca de las relaciones entre la Razón y la Fe, la Ciencia y la Teología, siguen activas. Prueba de ello es la Encíclica “Ratio et Fides” (Razón y Fe) que el 14 de septiembre de 1998, firmó el Papa Juan Pablo II. De la lectura de ésta podemos concluir que las ideas de Santo Tomás acerca de la subordinación de la Razón a la Fe, siguen activas en gran parte de la Teología que se hace en el mundo Cristiano (y no sólo en el Católico, sino también encontramos una fuerte presencia en el Protestantismo), que es una de las religiones más seguidas en la actualidad.

Si bien, es verdad, que la filosofía tomista ha quedado fuera de la actualidad filosófica y reducida al ámbito de los estudios de Teología. En la Filosofía Contemporánea predomina el ateísmo y el agnosticismo, o simplemente Dios no es un problema del que se ocupan los filósofos.

